

un sistema coherente en el que tenían cabida las herencias del pasado. La segunda parte está dedicada al estudio de la historiografía que nació y creció al amparo de las grandes figuras eclesiásticas del reino de Toledo, como san Isidoro o Juan de Biclara, entre otros. De este legado nació probablemente la aportación más duradera de aquel reino que acabaría finalmente sucumbiendo ante la invasión musulmana. En la tercera y última se aprecia probablemente la intención más polémica del texto, ya que entra de lleno en las huellas de la romanización y cristianización de aquellas zonas periféricas de la península en las que han proliferado desde el siglo XIX interpretaciones históricas que prescinden del patrimonio común cultural y espiritual de la vieja Hispania goda. Al hilo de esta última cuestión el autor expo-

ne una visión panorámica del goticismo en los siglos medievales hasta culminar en el reinado de los Reyes Católicos, cuando la reconquista de Granada sirvió para cerrar todo un ciclo interpretativo del pasado medieval hispano. Al final de la obra se incluye un apéndice en el que el profesor Alejandro Rodríguez de la Peña expone el sentido que tuvo el ideal sapiencial de la realeza visigoda y su proyección en los ideales del buen gobierno. Ambos autores reconocen que el esplendor visigodo fue una aportación que se debe reconocer como un mérito de la Iglesia. La aristocracia, en cambio, no fue capaz de contribuir a la estabilidad de un reino que acabó sus días precisamente por una carencia de estabilidad entre sus propios dirigentes.

César OLIVERA SERRANO
Instituto de Historia (CSIC)

Alfonso ESPONERA CERDÁN, OP (ed.), *Bonifacio Ferrer: un valenciano poco conocido*

(Arxius i documents, 54), Institució Alfons el Magnànim, Valencia 2013, 178 pp.

El dominico Alfonso Esponera, historiador del convento de predicadores de la ciudad de Valencia y, por ende, de la figura y obra de su fraile más egregio –San Vicente Ferrer– es el editor de esta obra miscelánea que recoge algunos trabajos pretéritos más o menos señeros sobre fray Bonifacio Ferrer (Valencia, 1355–Altura, 1417), General de la Orden Cartuja y hermano del famoso taumaturgo medieval.

Efectivamente, como reza el título del libro e infiere el propio P. Esponera en la introducción, Dom Bonifacio Ferrer se nos muestra todavía hoy como un personaje lleno de sombras al no haberle dedi-

cado sostenidamente verdaderos esfuerzos aquellos investigadores que, de una u otra forma, repararon en su trascendencia biográfica desde el siglo XVII. Sin embargo, esta observación no es del todo válida si atendemos a que los cimientos para que su vida y obras fueran debidamente conocidas fueron puestos por los historiadores cartujanos Juan Bautista Civera y Joaquín Alfauara fundamentalmente, quienes tuvieron a mano los ricos archivos de las fundaciones de Portaceli y Valldecrist y, al mismo tiempo, mantuvieron fructíferos intercambios con otras casas de la Orden y archiveros diocesanos. Salvando las distancias y te-

niendo en cuenta su dimensión intelectual, religiosa y política en la baja Edad Media, algo parecido sucede con su excepcional hermano Vicente, a quien a pesar de habersele dedicado ingente bibliografía todavía no cuenta con una ponderada biografía adecuada a sus abundantes y polémicos méritos, analizados a menudo según las circunstancias imperantes en cada momento pero no con auténtica voluntad de superarlas en pro de una visión ponderada y de conjunto.

Como hemos señalado, los escritos del también dominico fray José Teixidor Trilles (1775, reed. 1999), Vito-Tomás Gómez (1980), Miguel Llop Català (1980), Ildefonso M. Gómez (1969), Ximo García Borrás (1988), un anónimo (1988) y José R. Molins Cabo (1988) son los que el P. Esponera ha seleccionado entre otros, se-

gún incompleta y no actualizada relación bibliográfica final (pp. 177-178), además de un interesante apéndice documental (pp. 153-176) con puntuales traducciones de textos latinos. Elementos que componen esta nueva obra reivindicativa sobre este prohombre valenciano, jurado de la capital del reino caído en desgracia en las Cortes de Monzón, propietario de un señorío, padre de familia sacudida fatalmente por la peste, profeso de Portaceli y prior de esta casa de Serra (Valencia), primer General valenciano de la Cartuja escindida y actor destacado en el Cisma de Occidente y el Compromiso de Caspe, escenarios que se fueron entrecruzando alrededor de otro actor principal en la persona de Benedicto XIII.

Albert FERRER ORTS

Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación

Alfonso ESPONERA CERDÁN, OP, *San Vicente Ferrer. Palabra vivida, predicada y escrita. Un acercamiento a la bibliografía vicentina contemporánea* (Arxius i documents, 53), Institució Alfons el Magnànim, Valencia 2013, 186 pp.

El dominico aragonés afincado en Valencia Alfonso Esponera se introduce de nuevo en las procelosas aguas relativas a la bibliografía que ha generado desde antiguo la vida y obras de San Vicente Ferrer (1350-1419), sin duda el valenciano más universal de cuantos nacieran en el reino de Valencia mientras existió y al que todavía no se le ha rendido una completa biografía en toda regla a pesar de ser considerado en vida como apóstol de Europa y ángel del Apocalipsis, dada su innegable influencia en los complejos avatares por los que discurrió el viejo continente durante la baja Edad Media: Cisma de Occidente, Compromiso

de Caspe, Guerra de los Cien Años... Un escenario bien familiar al fraile dominico, quien recorrió muchos de sus reinos y territorios predicando la palabra de Dios merced a sus excelsos sermones, relacionándose a la par con el pueblo llano como con lo más granado de la Curia, de la Corte y de la nobleza europea contemporánea.

No deja de ser curioso ante el panorama que nos presenta actualizado el P. Esponera, quien entre 1990 y 2010 ha publicado no pocos estudios dedicados al famoso tauturgo, que todavía resuenen las palabras que Sanchis Sivera dejó escritas en 1930, canónico y destacado intelectual que cla-